

Informe del Secretario General sobre la situación en Chipre

[*Texto original en inglés*]
[20 de julio de 1966]

1. En mi informe de 10 de junio de 1966 sobre la Operación de las Naciones Unidas en Chipre [S/7350, párrs. 49 a 54] expuse los últimos acontecimientos ocurridos en la zona de Trypimeni, Chatos y Knodhara. Resumiendo, el 24 de abril de 1966 el Gobierno comenzó a mejorar una senda entre las aldeas chipriotas griegas del Trypimeni y Vitsadha, ante lo cual los chipriotas turcos sostuvieron que el camino dividía una zona exclusivamente turca y ponía en peligro su seguridad, y apostaron hombres armados en diez posiciones al sur de Trypimeni. Algunos agricultores chipriotas griegos suspendieron sus labores de cosecha en las cercanías, a pesar de las garantías de seguridad que les ofrecieron los chipriotas turcos. Para impedir un choque armado, la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre desplegó sus tropas en la zona y comenzó negociaciones urgentes con el Gobierno y con los dirigentes chipriotas turcos.

2. Como las negociaciones no han logrado resolver el problema, considero necesario informar al Consejo de Seguridad acerca de la reciente evolución de la situación, que puede llevar a una peligrosa agravación de la tirantez en la zona e incluso derivar en una posible amenaza a la paz de la isla.

3. Durante el mes de junio se adoptaron con éxito algunas providencias para levantar la cosecha bajo la observación de la UNFICYP en tierras de propiedad de agricultores chipriotas griegos situadas en las proximidades de las posiciones chipriotas turcas. Ulteriormente se terminó la cosecha sin que se produjera ningún incidente serio.

4. No obstante, la tirantez continuó siendo grande, principalmente por causa de las posiciones fortificadas establecidas en la zona desde el 21 de abril de 1966. El Gobierno se manifiesta cada vez más impaciente ante la demora en eliminar las posiciones chipriotas turcas, especialmente por haber suspendido él los trabajos del proyecto del camino de Trypimeni a Vitsadha. Esto se hizo a raíz de un ofrecimiento de los chipriotas turcos formulado en una reunión del comité político de enlace celebrada el 28 de abril y subsecuentemente transmitida al Gobierno, de discutir las normas para la libre circulación del tráfico de Trypimeni a través de Knodhara, lo que permitiría a los civiles chipriotas griegos utilizar el camino existente, como en los casos de la carretera de Kyrenia a través del principal enclave de los chipriotas turcos al norte de Nicosia y de la ruta costera a través del enclave de Limnitis.

5. Respecto de este plan de libre circulación, los dirigentes chipriotas turcos indicaron posteriormente que contemplaban la aplicación de procedimientos distintos de los empleados sea en el acuerdo relativo a la carretera de Kyrenia¹ o de las disposiciones en vigencia para la circulación de los chipriotas griegos a través del enclave de Limnitis [véase S/7350, párr. 104]. En el caso de Trypimeni, los chipriotas turcos sostenían que si los chipriotas griegos que circulaban entre Trypimeni y Nicosia, o Famagusta, habían de ser

registrados únicamente por la policía civil de la UNFICYP, el mismo procedimiento podría aplicarse, con los necesarios cambios, a los chipriotas turcos que viajasen entre el grupo de aldeas chipriotas turcas de la zona de Knodhara y el sector turco de Nicosia.

6. En una carta de 10 de junio de 1966, el Comandante de la Fuerza puso esta idea en conocimiento del Ministro del Interior, con la estipulación de que los chipriotas turcos eliminarían todas las posiciones construidas desde que comenzó el trabajo del camino.

7. En su respuesta de 13 de junio de 1966, el Ministro del Interior declaró que el Gobierno no podría aceptar la sugerencia que suponía renunciar a su derecho de registrar los vehículos chipriotas turcos, lo que era necesario en interés de la seguridad. El Ministro señaló que el Gobierno había convenido en suspender los trabajos del camino hasta tanto los chipriotas turcos hicieran una propuesta relativa a la libertad de circulación por Knodhara, pero que los chipriotas turcos habían aprovechado el intervalo para multiplicar sus posiciones fortificadas en la zona, a pesar de haber ofrecido garantías por intermedio de las Naciones Unidas de que comenzarían a eliminar algunas de las nuevas posiciones. Hasta entonces, ninguna de ellas lo había sido.

8. Finalmente, el Ministro expresó su grave preocupación por la demora y dijo que confiaba en que las Naciones Unidas actuarían con rapidez para asegurar o bien la libertad de circulación a través de Knodhara, o bien la no injerencia en la terminación del programa del camino de Trypimeni a Vitsadha. A falta de ello, advirtió, el Gobierno se vería obligado a adoptar medidas para dotar a la aldea de un acceso adecuado; el Gobierno tenía el derecho indiscutible, así como la responsabilidad, de hacerlo.

9. Desde la presentación de mi informe de 10 de junio de 1966, mi Representante Especial y el Comandante de la Fuerza han celebrado varias reuniones con miembros del Gobierno y con dirigentes chipriotas turcos acerca de la cuestión, y han hecho diversas propuestas con miras a mejorar la situación.

10. En todo momento de las negociaciones realizadas por la UNFICYP acerca de este problema, el Gobierno adoptó la posición de que, por cuanto había detenido los trabajos del camino, tenía que insistir en la eliminación de las posiciones chipriotas turcas de la zona antes de que pudieran celebrarse conversaciones con la Fuerza sobre la cuestión de la libertad de circulación de los habitantes. Por su parte, los dirigentes chipriotas turcos estimaban que las conversaciones con la UNFICYP podían iniciarse sin que se diera la condición previa estipulada por el Gobierno y se negaron, especialmente, a eliminar sus posiciones fortificadas.

11. En la esperanza de contribuir a una solución el 14 de junio se transportó a la escena en un helicóptero de la Fuerza a un asesor del Vicepresidente. Al día siguiente se informó a la UNFICYP de que el asesor había observado 15 posiciones: 10 ocupadas por los chipriotas turcos — tres de las cuales eran antiguas, es decir, construidas antes del 21 de abril — y detrás

¹ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimonoventa Año, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1964*, documento S/6102, anexo I.

de éstas, cinco no ocupadas; algunas de ellas habían sido construidas después de un tiroteo ocurrido el 19 de mayo. También se informó a la Fuerza de que los dirigentes chipriotas turcos estaban dispuestos, como gesto de buena voluntad y a fin de reducir la tirantez, a evacuar cuatro de las diez posiciones ocupadas hasta entonces.

12. Un reconocimiento ulterior practicado por oficiales de la UNFICYP reveló que esto no alteraría la situación de manera apreciable, ya que todas las posiciones avanzadas más importantes permanecerían ocupadas.

13. En una nueva reunión celebrada el 28 de junio, los dirigentes chipriotas turcos hicieron fundamentalmente las mismas propuestas que el 13 de junio. Estaban dispuestos a retirar sus hombres de cuatro posiciones y, según el progreso de las negociaciones relativas a la libertad de circulación por la zona tanto de los chipriotas griegos como de los chipriotas turcos, podrían desocupar otras tres posiciones; en una etapa aún posterior, las tres últimas posiciones ocupadas que, según ellos, eran antiguas, serían convertidas en puestos de observación. La UNFICYP preguntó si los chipriotas turcos estarían dispuestos a abandonar todas sus posiciones a cambio de la evacuación de las posiciones de la Guardia Nacional al sur de Trypimeni y de la promesa del Gobierno de no hacer uso de la fuerza en un futuro cercano sin previo aviso a la UNFICYP. Los chipriotas turcos no recibieron la idea con agrado, y no se prosiguió la cuestión con el Gobierno.

14. El Gobierno continuó insistiendo en que debían eliminarse todas las posiciones chipriotas turcas. El Ministro de Relaciones Exteriores recalcó que la actitud del Gobierno era irreproachable. Señaló que cuando la UNFICYP había pedido que suspendiera los trabajos del camino de Trypimeni a Vitsadha, el Gobierno había accedido, mientras que los chipriotas turcos sólo habían instalado nuevas posiciones fortificadas. Todo lo que pedía el Gobierno ahora era la eliminación de las posiciones de la zona antes de entrar en discusiones con la UNFICYP sobre la cuestión de la libertad de circulación. No existía razón para que el Gobierno aceptase la propuesta de los chipriotas turcos de demoler las fortificaciones por etapas.

15. En un nuevo esfuerzo por salir de este peligroso estancamiento, el 4 de julio de 1966 la UNFICYP presentó un plan por el que fundamentalmente preveía lo necesario para la evacuación completa y simultánea de todas las posiciones de los chipriotas turcos y de la Guardia Nacional dentro de los límites de un triángulo formado por los caminos de Trypimeni a Ayios Khariton y de Trypimeni a Knodhara, así como para establecer una mayor vigilancia de la UNFICYP a fin de evitar cualquier forma de choque armado en la zona. Una vez aplicadas estas medidas, la UNFICYP interpondría sus buenos oficios con objeto de hallar una solución pacífica al problema de la circulación de los habitantes. Yo apoyo decididamente el plan.

16. El Gobierno aceptó el plan de la UNFICYP. Los dirigentes chipriotas turcos, aunque no lo rechazaron en principio, informaron a la Fuerza de que no podían aceptarlo en la forma en que estaba, pues no satisfacía plenamente los requisitos fundamentales de seguridad de los habitantes chipriotas turcos de la región. Estimaban que la zona mencionada debía ampliarse hasta abarcar, además de las posiciones de la

Guardia Nacional al sur de Trypimeni, las posiciones del Gobierno en los terrenos altos al norte de dicha aldea. O, de preferirse, la zona se debía reducir de forma tal que no incluyese las tres posiciones chipriotas turcas que, según los dirigentes, habían sido construidas antes del 21 de abril. Recalaron que el plan parecía ilógico, pues se pedía a los chipriotas turcos que eliminaran tanto sus posiciones antiguas como las nuevas, mientras que al Gobierno sólo se le exigía dismantelar sus posiciones nuevas levantadas al sur de Trypimeni.

17. El Gobierno ha sostenido siempre que en la zona delimitada en el plan de la UNFICYP no había posiciones chipriotas turcas antes del 21 de abril. Tampoco la Fuerza, que ha tenido unidades de su policía civil estacionadas en la zona durante un tiempo considerable, observó posición alguna antes de esa fecha, aunque no se excluye la posibilidad de que haya habido ocasionalmente puestos de observación (o de escucha). Una posición puede definirse como un sistema de trincheras o como una serie de puestos situados cerca los unos de los otros y que permiten una defensa en todas direcciones; un puesto de observación (o de escucha) es un lugar desde el cual un hombre — o dos, a lo sumo — puede observar una zona; no constituye de por sí una posición defensiva, porque un hombre o dos no pueden realmente defenderla.

18. En una reunión celebrada el 11 de julio los dirigentes chipriotas turcos mantuvieron su posición y reiteraron especialmente que sus tres posiciones no afectarían en modo alguno el plan de la UNFICYP. No obstante, notificaron al Sr. Carlos A. Bernardes y al General Martola que, a fin de mejorar el clima reinante y facilitar la búsqueda de una solución, para el 13 de julio, en forma unilateral y sin aguardar medidas de reciprocidad del Gobierno, evacuarían siete de las posiciones ocupadas, dejando sólo tres. Dicha promesa fue cumplida el 13 de julio.

19. El 14 y el 16 de julio el Comandante de la Fuerza celebró dos nuevas reuniones con los dirigentes chipriotas turcos, en un intento por persuadirlos a acceder a la evacuación de las tres posiciones restantes; pero no se logró ningún progreso real.

20. El 19 de julio mi Representante Especial y el Comandante de la Fuerza informaron al Ministro de Relaciones Exteriores acerca de la postura adoptada por los dirigentes chipriotas turcos y le comunicaron que la UNFICYP continuaría exhortando a dichos dirigentes a cumplir la totalidad de su plan.

21. Al señalar a la atención del Consejo de Seguridad esta situación, deseo una vez más recurrir a todos los interesados para que acepten y pongan en ejecución cuanto antes el plan de la UNFICYP a fin de hallar solución a las dificultades surgidas en la zona de Trypimeni. A mi juicio, el plan es justo e imparcial y no menoscabará la seguridad de los habitantes chipriotas griegos ni la de los chipriotas turcos del lugar, ni afectará la posición de principio de ninguna de las partes. Su aceptación será la prueba del deseo de ambas de evitar toda agravación de la tirantez en esta coyuntura crítica, así como de su voluntad de escuchar el llamamiento hecho por el Consejo de Seguridad en su resolución 222 (1966), de 16 de junio de 1966, en la que las exhorta a que actúen con la mayor moderación y a que hagan decididos esfuerzos para alcanzar los objetivos del Consejo de Seguridad.